

A 40 años del Golpe
cívico - militar de 1976

Nunca Más

Uno no siempre hace lo que quiere
uno no siempre puede
por eso estoy aquí
mirándote y echándote
de menos.

Gritamos, berreamos, moqueamos, chillamos, maldecimos
porque es mejor llorar que traicionar
porque es mejor llorar que traicionarse.
Llorá
pero no olvides.

Fragmento del poema: "Hombre preso que mira a su hijo" Mario Benedetti

Memoria

La palabra memoria apareció en Europa entre los años 1220 y 1250. Venía del latín membrar, rememorar. Aquello que estaba rodeando al corazón. Por eso recordar es volver a pasar por el corazón.

Sin memoria no hay verdad
Sin memoria no hay plenitud
Sin memoria no hay justicia



Como todos los años desde AGMER Seccional Paraná les acercamos una producción colectiva para que la trabajen y compartan en las aulas de nuestras escuelas públicas.

Este 24 de marzo se cumplen 40 años del último golpe cívico-militar que vivimos como nación y que todavía caminamos con heridas que aún no han cerrado, porque hubo compañeros que no volvieron, porque aun hay hijos y nietos que todavía las madres y abuelas buscan...

Es aquí donde aparece viva la memoria que nos permite recordar para no olvidar y sobre todo para no repetirlo.

Este material, al igual que los anteriores, no fue pensado ni diseñado para el primer mes de clase. La idea es que podamos reflexionar, compartir y "volver a pasar por el corazón" todo el año.

Como sindicato de trabajadores de la educación bregamos, luchamos y sostenemos la búsqueda de un horizonte emancipador donde quepamos todos. Sostenemos en alto nuestras banderas y nuestras conquistas históricas: la defensa irrestricta de la escuela pública, nuestro estatuto del docente entrerriano, la defensa a la Ley de jubilaciones 8732 y nuestra obra social.

Esperamos que nuestro aporte sea enriquecedor para nuestra tarea diaria de enseñar - aprender

Fraternalmente
AGMER Seccional Paraná

Mirada flecha, mirada rayo

La mirada es un vector. Una flecha, un rayo. La mirada es algo que uno "lanza" o recibe de otro. Mirar es lanzarse. Cuando la mirada es flecha, juega a la velocidad al tiempo; cuando es rayo, la mirada es luz, espacio. Rápida como una flecha, coruscante como el rayo. La mirada brilla, resplandece. No sólo traspasa sino que, además asombra (...)

Para leer, conversar y reflexionar:

El derecho a la información, a la verdad.

¿Qué importancia tienen los registros escritos y gráficos para conocer la historia?

Los libros que nos buscan

Orlando Balbo

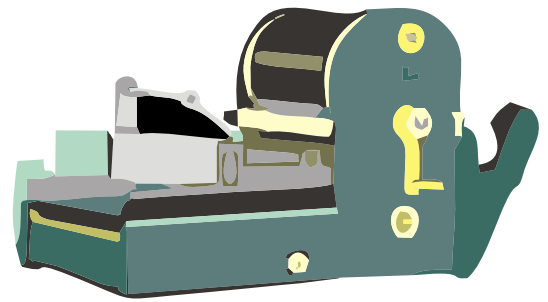
Una de las lecturas más significativas de mi vida, fue el libro Carta a una Profesora de los alumnos a Barbiana. Había comenzado a ejercer la docencia y alguien me regaló este libro, que me generó profundas crisis en cada una de las muchas lecturas que de él hice. Me había recibido de maestro normal nacional, porque en el pueblo cercano al campo donde había nacido no existía otra posibilidad de cursar el nivel medio. Pero además, aunque nacido y criado en el campo, había hecho la primaria en este pueblo porque mi padre decía que la escuela rural cercana al campo que él arrendaba había sido creada para formar peones. A medida que avanzaba en la lectura del libro me identificaba con los reproches que los alumnos les hacían a los profesores. Me identificaba con "los Juanes", pero luego me preguntaba si yo, para poder transitar como un alumno más en el sistema educativo con unos relativos éxito-no todos me veían como para-, no había renegado de mi origen comportándome como un "Gustadito".

Ni te cuento cuando lo leía como docente. Las relaciones de la escuela naturalizan que seas un cancerbero para que tus alumnos y era yo quien caía en la trampa de discriminar o dejarme llevar por los alumnos más avanzados, abandonando o desatendiendo a los que se retrasaban. Los alumnos de Barbiana me gritaban que repartir lo mismo entre desiguales era profundamente injusto, pero yo no sabía cómo resolverlo.

Por suerte en esa época se leía mucho a Gramsci y a Paulo Freire, que me ayudaron a resolver, al menos en parte, las valiosas contradicciones que en mi despertaban los alumnos de Barbiana. Es más, después comprendí que el libro me había abierto las puertas a estos dos autores.

Una anécdota aparte merece el libro en sí. Tengo por costumbre firmar mis libros y colocar la fecha en que lo leí. De haber realizado más de una lectura, como ocurrió en este caso, coloco la nueva fecha. Cuando en el 76 fui detenido, alguien juntó mis libros, los empaquetó y los enterró en una chacra de la zona. Al regresar del exilio, después de más de ocho años de ausencia, me junto con el paquete y al abrirlo, encuentro el viejo librito, Cartas a una profesora. Leerlo nuevamente fue muy movilizador y lo incorporo a la bibliografía de uso en un programa de formación docente que coordino para la Dirección de educación de Adultos de la provincia de Neuquén. Como el libro estaba agotado, lo presto, se duplica y se termina perdiendo. Un par de años después, al pasar por una casa de ventas de libros usados lo reconozco en la vidriera, por lo que, luego de pagar, me junto con él nuevamente. Pero siguió siendo material bibliográfico por lo que desde hace unos años lo he vuelto a extraviar. Por suerte, hoy se lo puede conseguir en Internet, pero no pierdo la esperanza de que el libro me venga a buscar otra vez.

Orlando Balbo nació en Pellegrini, provincia de Buenos Aires. Es Maestro Normal Nacional. Ejerció la docencia en Educación de Adultos. Fue secuestrado el 24 de marzo de 1976 en la ciudad de Neuquén, permaneció dos años detenido sin causa ni proceso hasta que se le permitió exiliarse en Roma. Regresó al país con el retorno de la democracia. En abril de 2012 testimonió ante el Tribunal Federal que juzga a los represores de Neuquén



Las increíbles aventuras del Señor Tijeras

Yo detesto a la gente que tiene poder
de decir lo que es bueno y lo que es malo también,
sólo el pueblo, mi amigo, es capaz de entender,
los censores de ideas temblarán de honor
ante el hombre libre con su cuerpo al sol
Charly García

“En una biblioteca, los textos dialogan entre sí”
Jorge Luis Borges

De mimeógrafos y la aventura de imprimir cuando las mayorías duermen

El mimeógrafo se utilizó como medio barato para producir muchas copias de un texto. Así dice el diccionario. Estas máquinas, inventadas al comienzo del siglo XX, tiene una manivela que hace de rotativa y puede manipularse sencillamente.

Los textos se preparan con la ayuda de una máquina de escribir y se realiza una matriz de papel punteando las letras que se impregnan con tinta por una de sus caras. Durante fines de los 60 y principios de los 70, en Argentina, el mimeógrafo fue una especie de tesoro. Un arma cargada de papeles que funcionaban en habitaciones, galpones clandestinos, sindicatos, imprentas subterráneas armadas entre biombos. En las requisas policiales o para policiales, los gendarmes o “grupos de tareas” solían buscar, además de personas, agendas, papeles, libros, objetos de diversos valores, y entre ellos se encontraba el mimeógrafo.

La mayoría de las organizaciones imprimían volantes para anunciar sus actividades. Y los docentes usaban el mimeógrafo para reproducir cuentos, versos, páginas de textos a las que no podían acceder desde sus originales o historias a las que les había caído la censura y querían seguir difundiendo de alguna manera.

“Las docentes utilizaban el viejo mimeógrafo de pasta; que generalmente sus papás preparaban en las latas de dulce de batata, ellos lo hacían con la cola de pescado (se compraban en la farmacia) y realizaban una pasta que se utilizaba para sacar las copias (en ese momento no había fotocopias)”

“Maestras desobedientes”, Diría Laura Devetach. Si pudiéramos definir las de una forma sencilla diríamos...

Sobre las Actividades

Resulta pertinente enfatizar que reconocemos que el conocimiento se construye colectivamente en un proceso que no es neutro, que no es lineal sino complejo y en el que se conjugan múltiples factores individuales y grupales, sociales, psicológicos, políticos, históricos e institucionales.

Concebimos a la educación como un proceso no sólo de adquisición sino también de construcción de conocimientos y práctica de ejercicio de los derechos, sin perder de vista su historicidad y sin dejar de ver el camino abierto hacia el futuro de lucha por la resignificación y conquista de nuevos derechos para todos.

No sería coherente con esta mirada plantear prescripciones

cerradas o “recetas” que obstaculicen la intervención de los educadores, invadir sus conocimientos teóricos y prácticos y, por ende, negar sus capacidades de pensar, decidir y planificar su trabajo en base a criterios fundamentados. Al mismo tiempo, si se considera al /la educador/a como mejor “ejecutor/a” de propuestas diseñadas externamente, se está también negando la voz y el rol activo de los destinatarios de las propuestas, su protagonismo en la construcción colectiva del conocimiento y su posibilidad de incidir también en la selección de los contenidos a aprender. Por ello instamos a leer las propuestas en forma crítica y apropiarse de ellas como ideas, caminos abiertos, en construcción...

Operativo Claridad

El Ministerio de Cultura y Educación creó un plan denominado "Operativo Claridad" para los docentes y alumnos de escuelas, academias, colegios, institutos, seminarios, universidades, teatros, cines, coliseos, etc que fueran oponentes al proceso de reorganización.

Instrucciones:

Atención con maestros y profesores proclives a la "tarea grupal" porque despersonaliza y promueve el debate

Mucho cuidado con los que promueven campamentos, convivencias, cine-debate

Usos de "técnicas nuevas", diálogo y la palabra "Latinoamérica"

Eliminar todos los contenidos que conspiran contra el pensamiento lineal

Echaron a la hoguera o prohibieron la lectura de autores como: Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Pablo Neruda, Ernesto Cardenal, hasta los libros infantiles de María Elena Walsh

Se cerraron las carreras de sociología, psicología y antropología

En el arte hubo bombas en los teatros o muestras plásticas; se recortaron películas o se las prohibió, centenares de actores, actrices, guionistas, escritores, músicos y artistas optaron por el exilio

Leer el relato y conversar sobre EL EXILIO

Investigar sobre los cantantes, escritores y personalidades destacadas que sufrieron el exilio.

Ver y luego conversar sobre la experiencia vivida por María Elena Walsh durante el proceso cívico militar.

<https://www.youtube.com/watch?v=vMCDOCQFils&feature=youtu.be>

Los derechos civiles y políticos en democracia y dictadura

Los derechos civiles y políticos tienen por objeto la tutela de la libertad, la seguridad y la integridad física y moral de la persona y de su derecho a participar en la vida pública.

Como en todos los derechos humanos, el Estado debe responder por ellos. Se trata en esencia de derechos que se ejercen ante- y aún en contra- el Estado y proveen, a su titular, de los medios para defenderse en los casos de ejercicio abusivo del poder político.

A su vez es el mismo Estado como garante de los derechos humanos, el que debe construir y sostener la estructura que provea de los medios adecuados para garantizar esos derechos.

* Sugerimos la lectura del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas (adoptados en 1966)

<http://www.bcnbib.gob.ar/old/tratados/5pactointernacionaldederec.pdf>

De: "Libros que muerden"

Margarita Belgrano, todavía
Terráquea, todavía
Argentina, todavía
Veintitrés años, todavía
Con domicilio en Congreso 3606,
todavía.
Con algunos premios y menciones
literarias, todavía.
Con una libreta universitaria en
filosofía y letras, todavía.
Con saludables miedos, todavía.
Con ganas, todavía
Con ustedes y conmigo, todavía.
Y con lo más importante, con cédula
de identidad nro 4.883.148, todavía
Margarita Belgrano en poemario "Amén"

"Para que sepan de mí es un libro en el que reuní los poemas que mandaba a mis amigos repartidos por el mundo, en esa época donde escribir cartas era poco seguro. En ellos aparece mucho la vida doméstica y eso es interesante porque la censura no hay que leerla sólo en el hecho concreto-en la bota que te pisa-sino también en los silencios"

Laura Devetach

Cuando las palabras fueron robadas

-Por Laura Devetach

Cada 24 de Marzo irrumpe de una manera distinta sobre el mar del presente. Y esas maneras van a ser siempre inagotables.

Recuerdo que al referirse al golpe militar mucha gente hablaba del proceso. Algunos lo hacían a sabiendas de lo que decían. Otros lo hacían inadvertidamente y con cierta ignorancia. Y se sigue haciendo.

Pero nada de Proceso de Reorganización Nacional. Dictadura a secas. Golpe militar. No podemos seguir hablando con las palabras de ellos desde cuyas trincheras existían las Locas de Plaza de Mayo, los subversivos, los derechos y humanos.

Me parece oportuno citar en este momento algo que pude decir en la Feriade Boloña en 2008.

Querían que habláramos y viviéramos en blanco y negro. Querían penetrar en el espacio poético donde están las cosas inalienables, neutralizar el lenguaje, no dejar ni un rastro del registro en palabras de la pobreza social, de la posibilidad de otro mundo. No había que decir alpargatas sino calzados. Suprimir los regionalismos y, si era posible, volver a escribir con el pronombre "tu" y nos el "vos" propio del habla de los argentinos.

Mataban palabras y mataban personas.

Pero vamos a seguir afirmando con Juan Gelman:

A pesar de los genocidas la lengua permanece, sortea sus agujeros, el horror que no puede nombrar.

Memorias de un titiritero latinoamericano

Peregrinar por Latinoamérica (adaptado)

La salida de la Argentina en el año '76, tenía razones obvias: o desaparecía por Chile, manejando mi automóvil o como miles de compatriotas a manos de los salvajes.

Mi participación por la popularización, por la democratización de la cultura, me transformó en una persona políticamente hostil para un gobierno que ya era militar mucho antes de sacar a la mujer de Perón. Supongo que hubo épocas crueles en Argentina, pero creo que ninguna se equipara con la barbarie de esta.

Un día llego un compañero muy querido y me dijo, Eduardo, tú tienes que irte ya. Yo un poco me resistí, pero luego ví como aprovechar ese tiempo para realizar un viaje por latinoamerica. Tomé mi automóvil, el teatro de títeres y arrancamos con Laurita hacia Chile, rumbo a México, pero nos quedamos en Venezuela.

Cuando pasamos por Chile, ya estaba Pinochet en el gobierno, pero tenemos tantos familiares en Santiago, por parte de mi compañera que la pasamos muy bien. Después de un par de semanas aunque hicimos funciones, pasamos al Perú. Después, recorrimos Ecuador, hubo experiencias interesantes con la gente de la Universidad. En todo el recorrido nos encontrábamos con amigos exiliados.

El 28 de mayo de 1976, al entrar a Venezuela tenía ganas de llegarme a Mérida, donde sabía que estaba Javier Villafañe. Fue mi amigo de toda la vida, lo teníamos presente y en nuestro repertorio donde los personajes javierianos aparecían en forma constante. Era como un hermano grande. Amaba estar con sus amigos y vivía un poco para ellos. Su imaginación y su creatividad quedaban cortas comparadas con su organización y vocación de trabajo. Siempre fue muy activo y lleno de proyectos, gran poeta y con una picardía latina muy parecida a la de sus personajes del teatro de títeres.

Acostumbrado en Argentina a calcular el tiempo de viaje de acuerdo a la distancia que te muestra el mapa, aquí tuve que aprender a preguntar ya que la montaña y el estado de los caminos hacen que el mapa sea una referencia relativa.

*¿Qué libros fueron prohibidos en la época del proceso?

*¿Por qué se enterraban los libros?

* Visitar la biblioteca escolar y buscar esos libros, compartir lecturas y reflexionar con nuevos elementos sobre LO PROHIBIDO.

Papá está vivo y su hija también

“Una tumba clandestina, una placa de cemento y un nombre pintado con tiza. Durante los largos días, semanas, meses y años que siguieron al hallazgo del cadáver de Margarita Azize Weiss, sus familiares tuvieron que conformarse con honrar la memoria de la joven asesinada de manera casi oculta, como si estuviesen cometiendo un delito. Al fin de cuentas, también se trataba de eso: si los cuerpos de los desaparecidos- por alguna razón impredecible y no oficialmente buscada aparecían- sus seres queridos no debían tener derecho ni siquiera el derecho a llorarles con tranquilidad.

A Mariana, que también visitaba aquella fosa escrita a mano, sus abuelos le habían contado que su madre había muerto en un accidente. Sin embargo, la versión oficial nunca terminó de conformarla, así que una tarde se puso a revolver entre los cajones de su abuela, tratando de encontrar alguna pista. En uno de los armarios inspeccionados apareció una partida de defunción con el nombre de Margarita Azize Weiss. O sea, su mamá. El documento apenas mencionaba que había muerto a causa de un “impacto de bala encéfalo-craneano”, un concepto bastante lejano de la comprensión infantil.

“Entendí lo del impacto de bala, pero eso de encéfalo-craneano no, así que salí corriendo a buscar un diccionario. Miré los significados, y entonces me di cuenta que impacto de bala encéfalo-craneano quería decir “tiro en la cabeza” y no “accidente de auto”, como me decían mis abuelos”

Fragmento de “En el nombre de sus sueños”
12 historias de vida de hijos de desaparecidos



El 78

“Durante años no pudimos hablar de otra cosa. Nuestra conducta diaria dominada hasta entonces por tantos hábitos lineales, había empezado a girar de golpe en torno de una misma ansiedad común”

Gabriel García Márquez en “Crónica de una muerte anunciada”

El 78 fue uno de los años más hermosos de mi vida. Yo estudiaba en un colegio primario en la provincia de Buenos Aires, en la zona rural, límite con la provincia de La Pampa, límite con un horizonte desconsolado por la cantidad de estrellas que caían. Muertas sobre la noche caían, y éramos muy pocos alumnos-yo el único de séptimo grado- con dos maestras que viajaban 40 kilómetros diarios. Es el año del mundial y los partidos se podían ver por televisión. No recuerdo tanta alegría como aquel año, tanta fiesta escolar a veces hasta altas horas de la madrugada, ¡campeones!, golpeando la puerta de esos mismos días de una prima mía que vivía en Capital para llevarse al hermano menor a puntapiés, a trompazos, a golpes de culata con ella que sigue tratamiento psicológico o psiquiátrico desde entonces para aliviar un golpe que no, que no puede superar porque la felicidad se basa en ser chico, vivir alejado del mundo de La Pampa, donde el horizonte vela sus estrellas, cerca de un televisor mundialista ignorando otra cosa, como lo de mi prima, que, enterado yo recién de grande, me sentí estafado, que me habían engañado aunque quise más de una vez borrar la felicidad pasada incólume y ciega, no pude sacarme esa cosa asquerosa que está allí en la memoria, intacta, como no puede ser de otra manera, que aunque hieda hasta hoy, golpee contra la mesa, en la cavidad interna del cráneo sigue estando como el año más feliz de mi vida.

En “Menos que un recuerdo”
de Eduardo Rosenzvaig

Eduardo Rosenzvaig Escritor. Fue doctor en Historia (Universidad de Salamanca, España) y profesor de Historia General de la Cultura en la Facultad de Artes de la UNT, cargo que ejerció desde 1985.

Publicó centenares de artículos en diarios y revistas especializadas como Clarín, Página 12, Realidad Económica (Buenos Aires), Cuadernos Hispanoamericanos (Madrid), Latin American Perspectives (California), Casa de las Américas (La Habana), Historia y Fuente Oral (Barcelona), Herramienta (Buenos Aires).

Pensador de izquierda y de fuerte compromiso con los derechos humanos y con el movimiento cooperativista, durante más de 25 años dirigió el Instituto de Cultura Popular de la Facultad de Artes, donde desarrolló una intensa tarea de investigación sobre el impacto social y cultural de la industria del azúcar en la provincia, que publicó en distintos tomos.

Mi amor

En otro cuerpo va mi amor por esta calle,
siento sus pasos debajo de la lluvia,
caminando, soñando, como en mí hace ya
tiempo...

Hay ecos de mi voz en sus susurros,
puedo reconocerlos.

Tiene ahora una edad que era la mía,
una lámpara que se enciende al encontrarnos,
Mi amor que se embellece con el mal de las
horas,

mi amor en la terraza de un café
con un hibisco blanco entre las manos,
vestida a la usanza del nuevo milenio.

Mi amor que seguirá cuando me vaya,
con otra risa y otros ojos,
como una llama que dio un salto entre dos velas
y se quedó alumbrando el azul de la tierra

Eugenio Montejo, poeta caraqueño

Para reflexionar como colectivo docente

* ¿En la actualidad fueron suprimidas estas prácticas?

* ¿De qué manera repercuten esas prácticas en nuestra vida cotidiana?

Tejiendo la mañana

Un gallo solo no teje una mañana
siempre necesitará de otros gallos.

De uno que reciba ese grito
y lo lance a otro: de otro gallo
que reciba el grito del anterior
y lo lance a otro; y de otros gallos
que con muchos otros crucen
los hilos de sol de sus gritos;
para que la mañana, desde una tela tenue,
se vaya tejiendo entre todos los gallos



A un poema lo sentimos, como sentimos la música
o un paisaje ¿Qué nos dice? ¿De qué trata?

João Cabral de Melo Neto, poeta brasileño

Nació en Recife, Brasil, en 1920. Pasó su infancia y adolescencia en varias casas de los ingenios azucareros.

Publicó varios libros de poesía. Tuvo una carrera diplomática que lo llevó a ocupar cargos en España, Berna, Senegal y Ecuador.



Basta y diversa como su geografía, igualmente rica, intensa y compleja que su historia, la poesía de Latinoamérica representa uno de los momentos más altos de la literatura. La variedad de voces integran el conjunto de la poesía, en sus dos vertientes: lengua española y portuguesa

Amplíen datos del autor para relacionar las circunstancias en la que lo compuso ¿Cuál crees que fue su intención?

* El texto poético expresa emociones o vivencias desde la experiencia ¿Cuál crees que lo representa?

El amor, el sueño, el miedo, la tristeza, el futuro, el trabajo, el entusiasmo, la libertad
¿Qué entienden por tejiendo la mañana entre todos?